

EL TEMA



Adolescencia y comportamiento de género

EL TEMA

Siempre serán pocos los artículos y estudios (tanto cuantitativos como cualitativos) que se realicen respecto a un tema tan sumamente importante como el de los comportamientos de género en la adolescencia, ya que son múltiples, interrelacionados y altamente complejos todos los fenómenos y variables que intervienen en el mismo. Se deben tomar cada vez más en consideración en todas las políticas de juventud la variable de género, así como las variables psicosociales intervinientes en nuestra “caleidoscópica” sociedad multicultural, desde una perspectiva intergeneracional, para así aumentar las posibilidades de favorecer una sociedad española cada vez más intercultural, una sociedad de la diversidad.

Para ello es necesario considerar fundamentalmente políticas de género, de conciliación entre la vida familiar y social, favoreciendo un movimiento doble de cambio en los servicios sociales, en las instituciones así como un cambio de mentalidades que posibiliten una mayor mejoría en el estado de bienestar actual.

El adelantamiento, solapamiento e imposibilidad de definir cronológicamente realidades muy complejas es explicitado en casi la totalidad de los artículos de este número: “Adolescencia y comportamiento de género”, en la que se van presentando distintos artículos que plantean, desde temáticas más o menos diferentes, enfoques de esta realidad psicosocial compleja ante la que estamos y debemos conocer para aumentar las posibilidades de intervenir con acciones más positivas y favorecedoras de una sociedad más sana.

En el artículo “Realidad psicosocial: la adolescencia actual y su temprano comienzo”, Ana Serapio invita a la reflexión sobre si es necesaria una reorganización en el campo de la prevención y acción de las instituciones encargadas del grupo adolescente y juvenil. Constatada una realidad psicosocial: la precocidad con que se dan ciertos comportamientos y actitudes en la adolescencia temprana, plantea abordar esta etapa de un modo más específico a nivel institucional.

Igualmente, esta autora expone que es imposible determinar cuándo finaliza la adolescencia en función de la edad biológica, pues no hay cambios biológicos ni fisiológicos que diferencien los últimos años del adolescente del inicio de la veintena. Comenta que los estudios sociológicos indican que los y las adolescentes se introducen en edades cada vez más tempranas en el consumo de alcohol, tabaco y drogas, al igual que la precocidad en las relaciones sexuales, los embarazos en adolescentes, las enfermedades de transmisión sexual, la libertad de decisión sobre el uso del tiempo libre, y otro tipo de conductas, consideradas hasta hace poco, casi de exclusividad de los jóvenes y adultos se dan en los y las adolescentes actuales. Esto conlleva, obviamente, a que también se plantee un adelantamiento en la construcción y visibilidad de los comportamientos de género en la adolescencia.

Posteriormente en mi artículo “Aportaciones a los y las profesionales que trabajan con adolescentes. Perspectiva intergeneracional, intercultural y de género” se comenta la experiencia realizada en las Jornadas Internacionales: “Migración y salud mental: perspectivas de la transculturalidad en la integración” en noviembre de 2005, en Madrid. En ellas se solicitó a los y las participantes de las mismas la respuesta un cuestionario semiestructurado ante la presentación de la lámina 10 de la LEA 12 (láminas de evaluación con adolescentes). Después de plantear algunas conclusiones del análisis de las respuestas se comentan las múltiples variables que intervienen en los comportamientos de géneros en la adolescencia que hay que considerar desde lo intergeneracional e intercultural. Se brindan varias sugerencias para los y las profesionales que trabajamos con adolescentes. Además se reflexiona en las políticas a considerar que favorezcan comportamientos adolescentes más sanos en una sociedad de la diversidad más sana.

María José Díaz-Aguado en su artículo: “Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia” sostiene la

idea de que para favorecer la aplicación generalizada de programas de prevención de la violencia de género es preciso insertarlos en programas generales que ayuden a prevenir todo tipo de violencia, incluida la que se produce en la propia escuela. La autora realiza un especial reconocimiento del papel de la educación en la Ley de Protección Integral contra la Violencia de Género. Ella, en el año 2004 realizó programas: “contra la Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia desde una perspectiva integral recogiendo un tratamiento específico de las formas de violencia más cotidianas: la violencia de género, la violencia racista y la violencia entre iguales, en la escuela y en el ocio”. Del mismo da cuenta en este profundo, especial y fundamental artículo, en el cual se pueden apreciar las acciones concretas que se llevaron a cabo que dan muestra de la aplicación práctica de las múltiples variables a considerar al realizar programas favorecedores de mejorar el bienestar de los y las adolescentes en España.

José Luis Beiztegui Ruiz de Erentxun en el artículo que tituló “Hacia una nueva educación contraceptiva y sexual: reflexiones en torno a la eficacia de la pedagogía contraceptiva actual en las relaciones eróticas de nuestros jóvenes” señala que: *“La necesidad de Educación Sexual para los/as jóvenes en estos inicios del siglo XXI no es planteable ya en términos antiguos, obsoletos y anacrónicos, intentando que esta sea el hada madrina de una componenda preventiva que conjura los peligros y lacras del “sexo” desde las urgencias más acuciantes en torno a lo intergeneracional; la necesidad de Educación Sexual no debe ser pues sólo sierva de las modas de los peligros, de lo inmediato o de su versión más asistencialista y reductora, sino una garantía que contribuye de facto a la consolidación y al avance de una cultura de los sexos, y por tanto, de un nuevo ars amandi entre ellos.”*

Asunción Bernárdez Rodal en su artículo “A la búsqueda de ‘una habitación propia’: comportamiento de género en el uso de internet y chats en la adolescencia” realiza un profundo, dedicado y solvente análisis del ciberespacio como un nuevo lugar en el cual se construye la identidad, con la importancia que ello adquiere para la constitución de las identidades de género en la red y el uso que de ella hacen los y las adolescentes respecto a las variables de género. Parte del planteamiento de que, en definitiva, tanto adolescencia como género son construcciones sociales. Pero además esta autora sintetiza en sus importantes planteamientos la repercusión de esto en el mundo de los adultos, ante esta gran revolución de los saberes, se pueden adoptar distintas posturas, con las repercusiones que esto puede tener en la población en general y en la población adolescente en particular y así en la influencia en la constitución y en los comportamientos de género. Asunción Bernárdez muestra cómo en los chats al poder ser “género confuso”, provoca temor, filias y fobias que están en relación directa con la edad de los usuarios y establece con esos quehaceres, qué tipo de gratificación consigue con cada una de ellas, o qué papel juegan entre el abanico de actividades desplegadas en la vida diaria.

Otro factor que nos encontramos en el interrelacionado tema de la adolescencia y el comportamiento de género es el tema de la sociedad multicultural en la que vivimos, con sus distintos momentos, formas de expresión y a veces diferentes comportamientos respecto al género en adolescentes y sus repercusiones en la práctica clínica psicoterapéutica.

El tema de las separaciones y divorcios, así como el de las migraciones es tratado directamente, desde enfoques distintos en dos de los artículos que se presentan a continuación.

Así, en su artículo “A mi abuela la llamo mamá - Adolescencia, inmigración y género”, Ignacio Avellanosa Caro parte de la presentación de un caso clínico tratado en contexto hospitalario.

El autor plantea la importancia de que los y las profesionales que trabajamos en salud mental nos centremos en ayudar a las víctimas y a la familia, para que puedan elaborar la situación traumática, pero que preferiblemente debemos de ser ajenos a la judicialización, que de esto deben ocuparse los y las profesionales competentes en el ámbito de lo jurídico.

Iván Sánchez en el artículo: “Infancia y Adolescencia ante la separación de los padres: Efecto mediador de los Puntos de Encuentro Familiares”, plantea que hay referencias contradictorias en cuanto a que si los adolescentes afrontan de forma distinta a las adolescentes las situaciones estresantes, concretamente las producidas por el Síndrome de Alienación Parental y menos aún estudios de cómo es vivido este síndrome por adolescentes de otras culturas.

El tema de la violencia en nuestra sociedad actual y en los y las adolescentes Andrés Montero Gómez, en su artículo “Adolescencia y violencia” expresa que si bien la violencia humana es una conducta compleja, forma parte del substrato filogenético, con factores ontogenéticos de socialización modelados a partir del entorno cultural en que está inscrito el o la adolescente. El autor comenta la relación entre conductas violentas, en los y las adolescentes egosintónicas, por poseer una justificación ideológica incorporada a la identidad de ellos o ellas. Expresa Andrés Montero: *“en la socialización de la violencia influyen de manera determinante dos procesos inherentes a la propia transmisión de patrones comportamentales en el seno social. Uno es más informal, la endoculturación, y el otro más reglado, la educación.”* En la endoculturación adquieren mucha importancia los modos de transmisión transgeneracional de los estilos de vida. Analiza la funcionalidad del lenguaje simbólico, particularmente incidente en la adolescencia, en la formación de grupos violentos.

“Adolescencia, juventud y conducción” es el artículo elaborado por Jesús S. Cabezos y Lorenzo Gil en el que se ofrecen resultados que indican claras diferencias entre los hombres y las mujeres a la hora de conducir.

Por último enfatizar que siempre serán pocos los artículos y estudios (tanto cuantitativos como cualitativos) que se realicen respecto a un tema tan sumamente importante como el de los comportamientos de género en la adolescencia, ya que son múltiples, interrelacionados y altamente complejos todos los fenómenos y variables intervinientes en el mismo. Como clínica que trabaja con jóvenes y adolescentes, inmigrantes, personas de diversas culturas, enfatizo que se deben tomar cada vez más en consideración en todas las políticas de juventud la variable de género, así como las variables psicosociales que en nuestra “caleidoscópica” sociedad multicultural, desde una perspectiva intergeneracional, para así aumentar las posibilidades de favorecer una sociedad española cada vez más intercultural, una sociedad de la diversidad. Para ello es necesario considerar fundamentalmente políticas de género, de conciliación entre la vida familiar y social, favoreciendo un movimiento doble de cambio en los servicios sociales, en las instituciones así como un cambio de mentalidades que posibiliten una mayor mejoría en el estado de bienestar actual.

Irene Silva Diverio